



LA GACETA.

BUENOS-AIRES, JULIO 20 DE 1843.

¡ Viva la Federacion !

(Continuacion.)

«Yo aprobé, continúa el Nacional, de la legada á Buenos Aires del General D. Fructosero Rivera, en su calidad con el Gobierno Nacional, para hacerle indicaciones sobre, que el General rechazó, y que habiéndose sido fatal al triunfo de las armas nacionales, y para la Independencia Oriental.»

«Esta acusacion ambigua y ridicula significa un hecho notorio que ya hemos mencionado.—El General Rosas salvó entonces la vida de ese mismo Fructosero Rivera, de un sangriento decreto de Rivaravia con que plego, mandaba ceta la cabeza de Rivera.—Le prestó tambien el General Rosas dos mil pesos fuertes que aun no le ha pagado Rivera.»

«Gran provecho sacó, pues, el General Rosas de la legada del paraje de Rivera, que arrogante estuvo Rivera, según el Nacional, para reclamar las pretendidas ofensas indicaciones; pero que liato para recibir los dos mil duros!»

«En vano el Nacional ha querido traer con los subterfugios que contiene, el número del 21 de Junio, cuando, despues de citar la nota del Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. D. Felipe Arauz, á los Excmos. Señores Ministros de la Gran Bretaña y de Francia, dice:

«Rivera, pues, era traidor cuando lo presentaba el Presidente, cómo se que la fur y sueta del prótergo D. Juan Manuel Rosas, lo secundo, lo protegió y auxilió con dos mil pesos fuertes!»

«Aquí comienza maliciosamente el Nacional la epoca de la emigracion de Rivera á este país, en que el General Rosas lo salvó y auxilió con dinero, con los actos posteriores del paraje con la causa nacional de la República.»

«Este artículo es muy frecuente en el Nacional, y sus razones se fundan ó sobre falsos supuestos, ó sobre cierto veracion de fechas y de épocas, cuando no recurre á imposturas manifiestas.»

«Talabaja con audacia y tenacidad, protegió el Nacional, para desolver los Regimienos de caballería, que se organizaban en Buenos Aires, para su interese á la campaña del Brasil.»

«Ya no era el Nacional, Rosas tímido como un cardo, según ha dicho el Nacional, sino que trovejaba con audacia y tenacidad!»

«Si era tímido, miente el Nacional; porque era audaz.»

«Si era audaz, miente el Nacional, porque era tímido.»

«Y miente no tanto, porque ni era tímido ni audaz, sino valiente, ejemplarmente auxilió á las Leyes, subordinado á sus Gefeos, respetuosos hacia el Gobierno, legal de su Patria, caballero y patriota acendrado.»

«La prueba de la impostura referente á la disolucion de los Regimienos, que presenta el Nacional, es la siguiente memoria:—

«En un despacho clarísimo su conducta, dice, con el Regimienito 17 de Caballería, que el Coronel D. Isidoro Suarez formaló en el Monte. El Regimienito sería bajó tan considerables por desercion, que el Coronel se vio obligado á establecer una Comision militar, para investigar por todos los medios posibles la causa del mal.»

«Que ilusion tan poderosa y fascinadora ha sido, y es la de todos los que han tenido, y tienen que entorpecer con el General Rosas!»

«La Administracion de Rodríguez, debe su restablecimiento á esa ilusion!»

«Esa ilusion conquistó la paz con Santa Fé—Esa ilusion dió la victoria del 5 de Octubre y el Tratado del 24 de Noviembre—»

«Ante esta ilusion se detiene el Coronel Suarez; y llama á la Administracion de Rivaravia—»

«Esa ilusion fascina á todos los personages y Gobiernos del país; extendiendo su vara mágica sobre la Provincia de Santa Fé.»

«Esa ilusion en tiempos posteriores reune bajo la direccion del General Rosas á toda la Provincia para vencer á Lavalle en 1829—»

«Esa ilusion llama al Gobierno al General Rosas á fines de 1833 y 34 á los Desiertos del Sud—»

«Bajo esa ilusion se consuma la feliz y gloriosa campaña de 1833 y 34 á los Desiertos del Sud—»

«Esa ilusion vuelve á llamarlo al Gobierno en 1835—»

«Esa ilusion lo sostiene desde entonces hasta hoy—»

«Lo hace vencer á todos los enemigos de la Confederacion en ocho años de fuertes conflictos, de inmensas dificultades, de guerra aérea y alveosa sostenida por los salvajes unitarios con la intervencion extranjera—»

«Y esa ilusion, extendiendo su influencia á más de dos mil leguas de San Juan, Aires, haría decir en Aleri de 1841 al Honorable Sr. Dupin en las Cámaras de Francia—»

«Y vosotros queréis que un Almirante Frances que llega con una bandera gloriosa, con nuestra bandera, echo esa misma en tierra para decirnos que todos los enemigos de la Confederacion de que haceis un partido para extenderlo á la guerra contra su Gobierno «establecido, tan bien establecido, que era el fundamento que habia traído, y que es el que sostiene ahora con el consentimiento del país, que pertenece.»

«No prejuzgaré el Nacional que, despues que esta ilusion se sostiene con tanta tenacidad durante 23 años, se disipe así no mas con el cuento de Dra. Angelina Diana—»

«Así que espera, continúa el Nacional, la Presidencia en 1827, me deciros muy, honesto, alud el estandarte de la rebeldion. El Coronel Inquirido, oficial de orden auxilió amigo de Rosas, la batía y «después de un largo período, se apresuró á fustilar, porque el «yo creyendo salvador de la pena capital, reconvirtiéndole sus compadres, se encolaba en dar conclusiones. Algunos, así como embargo, «comaban del proceso, pero loquiendo lo auxilió al Coronel Dorrego, «5 quin tan humilde comprometida Benitez, y Dorrego logró que «se retirara de la causa, no sin un convenio personal, armamos las hojas de «la declaracion de Benitez, que hablabas de él y de Rosas.»

«Aquí tenemos otro Coronel de orden fascinado por la ilusion.—Tomemos un amigo del General Rosas y del Coronel Dorrego que viene y fusila á Benitez, agente de Dorrego.»

«Si el Coronel Inquirido traicionó, según el relato del Nacional, á la Presidencia, para salvar á Rosas y Dorrego, amigos suyos, porque concluyó con Benitez? Traicionó así á menos en ese Coronel de orden, nada importante.»

«No hubiese traicionado la rebeldion, y si mas bien fundamentada—»

«El Nacional, como acostumbra, no presenta mas prueba que su palabra.»

«Y para que su palabra sea cierta, ademas de los racionales motivos que hay para no creerlo así, sería preciso en este caso—»

«Que el General Rosas fuese conspirador—»

«Que el Coronel Dorrego, que ha presentado poco ha el Nacional, en una opinionacion legal á la Presidencia, fuese conspirador—»

«Que el Coronel Inquirido, hombre de orden, por confesion del Nacional, fuese traidor al Gobierno—»

«Que un Escrivano que no se nombra, en un proceso que no se termina, se confunde con un jinete unitario, que se ocupase en arrancar hojas, por cohecho de Dorrego—»

«En fin, si Inquirido se apresuró á fusilar á Benitez para que no diese esclarecimientos contra Rosas, según el Nacional, ¿cómo se salvó con esas declaraciones en el proceso que se hablabas de Rosas?»

«El jefe del Nacional entre sus dos montañas y contestó:—Miente tambien en atribuir al General Rosas la rebeldion de Benitez; pues contribuyó á sofocarla, auxiliando al Coronel Dorrego.»

Y sería necesario que los Representantes fuesen salvados; que los Negistrados fuesen tenidos; y que éstos, y otros muchos absurdos, sucedan no ahora, sino desde 1829, en 1837, y siempre, para que sea cierto lo que dice el Indolente sacrilego José Rivera Indarte en el Nacional—»

«Dijimos que elijan entre estos dos extrinos los hombres imparciales—»

«Estos ciertos, continúa el Nacional, así como se atreve, lo que «hacemos mucho, á emprender una refutacion á su modo de «pensar, es decir, combatiéndolo sin orden, por periodos sueltos, «con documentos tan respetables como las discursos de Garrión, «las listas de orden que las chancillerías circulan á los Gobiernos, «con motivo de los sucesos domésticos de las familias reales, ó de «los cambios personales en los Gobiernos; negará este hecho «como los otros y nos pedirá, que el libro documentado en «decir, pruebas ciertas. Algunos hemos de escribir en el curso de «esta biografía; pero así si se ha apoyado de los archivos públicos «por privados de la Provincia de Buenos Aires, donde están esas «papeles (como quiere que los colabamos). También me voy «lojo la persecucion de muchos años que nos ha hecho Rosas, «no hemos tenido tiempo para reunir una coleccion de documentos «cuquiera, ni sus impresos, teniendo que consultar casi siempre «en nuestros escritos, basta para fechos, en nuestra sala memoria; «pero los sucesos que referimos en esta biografía, á esa como el de «Resistencia de pública notoriedad, ó nos han sido referidos por personas fidedignas, y están comprobados por el testimonio de los primeros contextos de la Republica Argentina, con quienes hemos «conferenciado sobre estas materias en Buenos Aires, el Brasil y «Montevideo.»

«Ya vé el Nacional que impagamos sus mentiras con orden, y relacionando los periodos de su biografía entre sí—»

«No escribimos solo aduciendo los discursos de los Honorables Diputados de esta Provincia, y los importantes documentos oficiales de los Gobiernos amigos de la Confederacion que hemos presentado; aunque unos y otros forman pruebas incontestables—»

«Tambien con otros documentos hemos relacionado sus imposturas; documentos que lejos de negar, ha reconocido públicamente el Nacional—»

«Será nota de chancillería la carta original autógrafa del paraje Rivera, ordenando el duguello en masa de Orientales y Argentinos!»

«Serán de chancillería las notas originales justificativas de la alianza del Degollador Rivera con los rebeldes del Río Grande!»

«Será de chancillería las de Pedro Pablo Vidal, y las curiosas explicaciones del Dr. D. Francisco Antonio Vidal!»

«Lo será la carta del Dr. D. Valentin Almiral!»

«Lo será la carta del mismo Nacional al Degollador Rivera!»

«Lo será los artículos del propio Nacional en que se ensañan las matanzas, tremedades, memorables, los asesinatos á puñal y veneno, las máquinas infernales, y otros horrores.»

«Lo será la carta de Aguiar al paraje Rivera sobre el asesinato de su comun amigo Aleman!»

«Lo será la carta de Lavandera sobre los robos de los propios salvajes unitarios!»

«Lo serán tantos otros documentos publicados en este Diario en Mayo, Junio y Julio actual, que en su original autógrafa existen en esta Imprenta al exámen público, como el que desmentó las imposturas sobre la asonada de Taglio.»

«Buenos sus las pruebas del Nacional—Ya lo confiesa el mismo—Su palabra y conferencias con otros tenos, como él, á quienes llama los primeros hombres de la república Argentina—Nombros; no mientes—Vereamos que en sus presentadas sus biografías.—Y desde ahora preguntamos que tendremos la tarea de compilar falsificaciones, robos y otros crímenes tan asquerosos como los del Nacional y del paraje Rivera—»

«Si no los nombra el Nacional, miente tambien en casto—Elija y miente—»

«Doy la Presidencia Nacional del Sr. Rivaravia, dice el Nacional, y despues de la provisional del D. Vicente Lopez, el Sr. Dorrego subió en 1839 al mando de la Provincia de Buenos Aires como su Gobernador. Rosas hizo este nombramiento como su destino á su preston, apete de que los servicios que había hecho al partido de «popacion eran negativos, ó restrictos ó infanzas.»

«El pretendido deservir tiene á su favor una prueba muy terminante—la palabra del Nacional!»

«En cuanto á los servicios negativos, restrictos é infanzas, tropecamos con el mismo decisivo comprobante—la palabra del Nacional!»

«Con quien conferenció esto?—¿Fue en el Brasil ó en Montevideo?—»

«A propósito de medias sustreras, ademas de los hechos honrosos y estricta subordinacion del General Rosas, aun á costa de sus fortunas, y de su reconstruccion militar, que hemos demostrado, tenemos cerca de nosotros un documento recomendable—»

«Cuando los descontentos que antes ha mencionado el Nacional, agitados por los indios, á consecuencia de negaciones del club de salvajes unitarios, era un violento partidario de la vida de hecho, y el General Rosas un amigo decidido del orden y de la legalidad—»

«El Gobierno de entonces dejó de tener las averiguaciones, no cumplió una de sus mas altas obligaciones—»

«Sería necesario que los Representantes de los pueblos y los Magistrados, y la gran mayoría de Orientales que combaten por la Libertad de su Patria, estuviesen obedeciendo á vendidos al General Rosas—»

«Sería necesario que el Presidente Oribe, sus amigos distinguidos, y la gran mayoría de Orientales que combaten por la Libertad de su Patria, estuviesen obedeciendo á vendidos al General Rosas—»





